

Reseña

Qué funciona en la prevención comunitaria

Maya-Jariego, I. y Holgado, D. (Eds.). (2021). *Qué funciona en la prevención comunitaria. Casos de intervención psicosocial efectiva*. Madrid: Editorial Pirámide.

Joaquín CASTILLO DE MESA
Universidad de Málaga (España)

Paula MÉNDEZ DOMÍNGUEZ
Universidad de Málaga (España)

En la actual sociedad de la información y del conocimiento, en la que gracias a internet y a toda la arquitectura digital de servicios y aplicaciones tenemos acceso a información como nunca antes, se da la paradoja que es difícil discernir la información fiable de la desinformación. En el campo de las políticas sociales, que engloban las intervenciones que realizan las organizaciones y los profesionales, no es habitual medir el impacto que tienen estas acciones, más allá de que se relaten como un éxito la capa superficial de algunos resultados cuantitativos, como cuántos usuarios fueron atendidos y cuántas ayudas se proveyeron. Tampoco es común que los actores implicados cuenten qué funciona y, menos aún, qué falla de estas intervenciones sociales, puede que por temor a penalizaciones. Y, ya se sabe, lo que no se evalúa, se devalúa. En el ámbito de lo social esta forma de hacer impide la mejora y el aprendizaje. Más complejo aún es conocer qué impacto tiene la prevención, ya que lo que no ha pasado es un intangible difícil de medir. Y, si se hace, se rinde cuenta de las situaciones desde la individualidad, no se atiende el espectro de las relaciones, de lo comunitario.

Esta obra se arroga el mérito de asumir la complejidad de preguntarse ¿qué funciona en la prevención comunitaria? ¿qué resulta efectivo en la prevención? ¿qué modelos seguir? Los autores abordan estas cuestiones desde una visión holística, que comprende la investigación y la intervención como vasos comunicantes que se retroalimentan mutuamente. La ciencia social inmersa en su labor investigadora puede llegar a desvincularse de la realidad, de lo que ocurre en la cotidianidad de las trincheras, donde los profesionales en sus organizaciones, desbordados por la tarea, no tienen capacidad de poder investigar, de poder reflexionar sobre lo que se hace y cómo se hace. Esta brecha entre investigación y práctica viene a ser cubierta por esta obra, que se nutre ampliamente de los resultados de las publicaciones científicas que versan sobre intervenciones sociales para poder reflexionar a través de lecturas recomendadas, ejemplos y casos prácticos sobre lo que funciona mejor en la prevención comunitaria.

El libro se compone de dos partes: una primera, que se ocupa de contextualizar los fundamentos teóricos clave acerca de la prevención y la intervención comunitaria, y una segunda que ilustra modelos y ejemplos mediante casos prácticos.

En la primera parte los autores indagan sobre qué significa la intervención comunitaria, lo que resulta efectivo en la prevención, los programas que pueden servir de modelos para la intervención y el papel de la implementación en las intervenciones, siempre desde un enfoque comunitario. En la segunda parte, se toma como punto de partida el análisis del valor de la metodología de enfoque de marco lógico aplicada a la intervención comunitaria para, posteriormente, ir comentando pormenorizadamente hasta 16 casos prácticos relacionados con la prevención de distintos problemas sociales.

Dirección de los autores: Departamento de Psicología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales y Antropología Social. Área de Psicología Social. Avda. Cervantes, 2. 29071 Málaga. *Correo electrónico:* jcastillodemesa@um.es

Recibido: febrero de 2022. *Aceptado:* abril de 2022.

Los fundamentos teóricos

Los fundamentos teóricos de esta obra son importantes porque ayudan a entender los problemas sociales. La capacidad de los autores para integrar la investigación con la acción propone un círculo de contraste empírico. El abordaje se realiza principalmente desde la psicología comunitaria, dotando al lector de una manera de mirar diferencial al analizar la intervención social, que se fija no tanto en los aspectos comunes para evaluar la prevención, sino que van un paso más allá, proponiendo una mirada relacional que permite comprender la interdependencia de múltiples factores en el éxito o fracaso de un programa o acción. Los contextos son considerados clave por los autores a la hora de poder considerar la adecuación de una intervención, ya que reflejan la estructura social, las normas y los modelos de comportamientos, condicionando oportunidades. Estos entornos pueden condicionar la vida de las personas, pero también pueden ser fundamentales para la transformación social si se orientan hacia el logro, ya que ejercen de palanca, contando con un poder determinante. En esta obra los autores insisten en la necesidad de que los contextos sean partícipes desde un principio de las acciones a desarrollar, implicando a los líderes comunitarios, a su capacidad organizativa y competencial, y a la propia población destinataria en el cambio social. La capacidad para resistir la presión de entornos no favorables puede llegar entrenarse desde una intervención multinivel, mejorando en paralelo la coordinación y comunicación entre los agentes de socialización (familia, escuela, etc.). Los autores ilustran la importancia de los contextos abordando distintos casos, entre ellos un caso de prevención del trabajo infantil en el que la comunicación con las y entre las familias, el profesorado y la conformación de coaliciones ha supuesto un factor decisivo para superar actitudes y factores de riesgo y desprotección importantes.

Es interesante el enfoque desde el que se trata en esta obra la programación de las distintas acciones, ya que nos permite entender que no solo es cuestión de diseñar bien y de cumplir con lo programado, hay que saber adaptarse a estos entornos, a sus características, a sus capacidades y recursos, para poder encontrar una reacción favorecedora. Ya en los cuarenta del siglo pasado Kurt Lewin (1946) analizaba intervenciones que pudiesen mejorar las relaciones entre grupos para así evitar la discriminación de minorías en los Estados Unidos desde un enfoque de investigación-acción. Una dinámica que consiste en basar los programas en evidencias de investigación previas, y en aplicar estrategias de observación empírica sistemática que ayuda a replanificar en caso de desviaciones comprobadas. Un ejemplo que proponen los autores está relacionado con la prevención del consumo abusivo de sustancias en el que se han acumulado evidencias a lo largo de décadas de implementación y evaluación de programas específicos (Griffin y Botvin, 2010). Se trata de comprender científicamente el problema para aplicar la teoría sobre el cambio.

Los autores también consideran importante la preparación de las acciones a desarrollar. Hay que contar con múltiples agentes que estén involucrados y sean sensibles al cambio, pero también con profesionales que desarrollen su labor desde ámbitos organizacionales que sean positivos. Los autores ponen el ejemplo el programa *Communities That Care* (CTC), que pretende reducir las drogodependencias, los comportamientos delictivos, la violencia y que representa muy bien la preocupación por la conexión de los contextos comunitarios y el proceso de implementación (Oesterle, Hawkins, Kuklinski *et al.*, 2015), buscando la acción concertada y el establecimiento de coaliciones comunitarias con fines preventivos. Otro aspecto diferencial al que los autores también prestan atención es a la intensidad de las acciones, lo que denominan como “dosis”. Consideran clave aplicar estas intervenciones en un grado de intensidad correcto (duración, número de sesiones) a la gravedad del problema y con la continuidad adecuada. La desimplementación también debe graduarse, para evitar interrupciones abruptas que provoquen el desaliento y la falta de implicación en futuras acciones.

En el capítulo I se analiza qué aspectos hace que la prevención sea efectiva, su capacidad para evitar la aparición de los problemas, frenar el desarrollo de estos o reducir sus consecuencias. Los autores comienzan definiendo como programas efectivos aquellas intervenciones integrales de base comportamental basadas en la evidencia, destacando distintos factores clave en la prevención: la calidad de los contenidos, la adaptación a los colectivos, la adecuada implementación y, especialmente, un fuerte componente comportamental.

En el capítulo II se analizan algunos aspectos clave a tener en cuenta. La integralidad de las acciones es uno de los elementos fundamentales puesto que es necesaria la coordinación de las partes para alcanzar objetivos oportunos que estén interrelacionados, que combinen acciones en una intensidad suficiente que después sean evaluadas, y que contemplen, con sensibilidad cultural, tanto a todos los actores sociales como al personal técnico. Se incide en la necesidad de graduar bien la dosis, adecuarla a la gravedad de problema, señalando la relación entre la intensidad de la intervención y la sostenibilidad de los efectos a medio plazo. Los autores apuntan datos concretos de cuando las acciones suelen tener impacto a nivel individual al año, indicando que deben prolongarse varios años para impactar en los problemas, siendo cuatro o diez años los necesarios para alcanzar impacto en el nivel comunitario. Por eso, se vuelve a remarcar la importancia de actuar en contextos ya que controlan mejor los comportamientos, y permanecen mejor cuando se retira la acción. Se apunta a ejemplos de programas que han controlado el acoso escolar en las escuelas con entrenamiento en asertividad y en comunicación, estableciendo relaciones positivas que redundan en apoyo social informal, redes de apoyo y mejora de socialización. Un caso de éxito paradigmático relaciona estos aspectos con la superación de problemas de salud mental de

personas con discapacidad. Pero también otros ejemplos donde familias cohesivas suelen distribuirse mejor la carga del cuidado de personas dependientes, evitando la probabilidad de sufrir depresión y ansiedad. O también, como los adolescentes hispanos encuentran beneficio en sus relaciones con mentores informales en el afrontamiento de la discriminación. También se consideran interesantes aquellos programas que conllevan transferencias condicionadas a compromisos. La oportunidad temporal es otro factor relevante, ya que, si se aplican al inicio de un trastorno o cuando las personas están experimentando transiciones importantes o problemas, la incidencia es mayor. Se pone como ejemplo la actuación en la infancia como determinante para proporcionar beneficios de por vida o de cómo actuar en la adolescencia es crítico para consolidar comportamientos saludables. Los autores indican la necesidad de ser sensibles culturalmente, respetando las normas y valores locales de los colectivos implicados. Esto comprende desde una simple traducción de los materiales educativos al idioma de los colectivos hasta el conocimiento exhaustivo y respeto de normas culturales. Para que se contemplen todos estos elementos, los autores indican que los profesionales deben ser cuidadosamente seleccionados, entrenados y supervisados en estas competencias.

En el capítulo III se tratan algunos programas que pueden considerarse ejemplares, así como estrategias que se han mostrado efectivas en la prevención de enfermedades infecciosas, del consumo abusivo de drogas y del comportamiento violento. Se trata de actuaciones que inciden en los mecanismos de control social, el desarrollo de normas prosociales y el fomento de competencias de comunicación interpersonal efectivas. En la prevención comunitaria del sida, los autores destacan la importancia de la intervención en grupos pequeños y del efecto de jugar con incentivos para los participantes. En la prevención de drogodependencias se alude a la importancia de la combinación del entrenamiento estructurado en habilidades sociales (asertividad) con la modificación de las creencias de salud en los grupos informales y de establecimiento de mecanismos de control social. En la prevención de la violencia y la delincuencia se señala el valor diferencial de actuar de forma temprana en el contexto educativo, fomentando normas prosociales donde la vinculación con figuras clave sirvan de ejemplo. Algunas acciones que promueven la participación en actividades extraescolares de ocio, competiciones deportivas o en voluntariado son puestas como ejemplos para mejorar el sentido de comunidad que provee experiencias positivas y evita riesgos de influencia por parte de grupo de iguales.

En el capítulo IV, se señala la importancia de un buen diseño a seguir. Sin embargo, los autores destacan que hay cierta tensión entre la fidelidad al diseño y la adaptación (Berkel, Mauricio, Schoenfelder y Sandler, 2011). La implementación es un proceso que puede derivar en cambios significativos sobre el diseño. Especialmente de aquellos componentes secundarios susceptibles de ser adaptados al contexto. Partir de un consenso con otros actores sociales y de la comunidad, con facilitadores entrenados adecuadamente, contar con las capacidades organizativas y con un liderazgo y clima positivo son algunas de los factores relevantes para el éxito.

En el capítulo V los autores recapitulan, indicando que los diseños híbridos que combinan indicadores de resultados con indicadores de progreso de los programas pueden ser interesantes (Curran, Bauer, Mittman *et al.*, 2012), en combinación con metodologías que impliquen estrategias participativas, formación de coaliciones entre investigadores y representantes de la comunidad (Lobb y Colditz, 2013) y elaboración de guías prácticas.

Casos de intervención comunitaria en problemas sociales

En la segunda parte del libro los autores relatan distintos casos prácticos de intervención comunitaria. Como introducción se indaga en el enfoque del marco lógico como método de planificación de la intervención. Estos modelos lógicos sirven para, de forma muy visual y en combinación con modelos teóricos, organizar las distintas fases del proceso de intervención, explicitando, jerarquizando, evaluando y ajustando necesidades, objetivos, actividades y recursos en horizontes temporales idóneos para encontrar impacto.

A partir de esta introducción se van relatando distintos casos prácticos relacionados con la prevención e intervención ante distintos problemas sociales y con distintos colectivos (drogodependencias, embarazos no deseados y prácticas de riesgo sexual, violencia a la pareja, delincuencia, problemas en el ámbito educativo, personas sin hogar, con sida, niños de la calle, participación comunitaria y voluntariado, personas desplazadas, aislamiento y soledad en la tercera edad, personas dependientes, abandono y fracaso escolar, personas con discapacidad y desempleados). Todos ellos se exponen de manera muy concisa, y comprenden el mismo guion para el abordaje de los distintos problemas: identificación de factores de riesgo y protección, exposición de programas ejemplares, principios de prevención efectiva y, exposición, comentario y pequeño resumen del caso práctico.

El caso 1, *Prevención comunitaria de drogodependencias*, contiene programas que mejoran la capacidad de resistencia de los individuos a la influencia social de los iguales, y que refuerzan los mecanismos de control social de las familias y la comunidad.

Para el caso 2, *Prevención de embarazos no deseados* y prácticas sexuales de riesgo, se pone el foco en los programas que promueven el desarrollo positivo en la adolescencia y la práctica de relaciones sexuales seguras mediante la educación sexual, el entrenamiento en habilidades sociales y el aumento de la disponibilidad de métodos anticonceptivos.

En el caso 3, se identifican programas para la *Prevención de la violencia de pareja* que educan para la resolución de conflictos, reducen la tolerancia a la violencia y fomentan la búsqueda y la provisión de ayuda en situaciones de crisis interpersonal.

El caso 4, *Prevención comunitaria de la violencia y la delincuencia*, incluye programas que promueven normas pro-sociales en barrios deteriorados que vinculan a los adolescentes con adultos que proporcionan apoyo y ejercen de modelos positivos de comportamiento.

El caso 5, ilustra cómo para el *Aprendizaje socioafectivo en el contexto educativo* se emplean diversos programas que mejoran las competencias sociales y emocionales de los niños y adolescentes, que favorecen el desarrollo positivo, la mejora del rendimiento escolar y la implicación de la familia en la educación de los hijos.

Para el caso 6, *Rehabilitación e integración comunitaria de personas sin hogar*, se señalan algunos programas que proporcionan alojamiento temporal o vivienda tutelada, y que reconectan al individuo con los sistemas informales de apoyo.

La *Prevención comunitaria de la infección por VIH/SIDA* se aborda en el caso 7, donde se presentan diferentes programas que llegan a colectivos de difícil acceso a través de intermediarios naturales, que inciden en grupos que comparten conductas de riesgo y que utilizan las redes informales para transmitir información preventiva.

El caso 8, *Protección, rehabilitación y reinserción de niños de la calle*, comprende programas que reclutan a los menores a través de educadores de calle, desarrollando itinerarios educativos personalizados en los contextos residenciales.

En el caso 9, *Promoción de la participación comunitaria y el voluntariado*, figuran una serie de programas que fomentan la vida asociativa a través del entrenamiento de los líderes comunitarios, el desarrollo organizacional de las asociaciones y las experiencias tempranas de participación.

El caso 10, *Protección de personas desplazadas internamente por violencia urbana*, aborda la complejidad del fenómeno desde un enfoque multifactorial a través de programas de atención integral para personas desplazadas por violencia que ponen de relieve la importancia de los servicios en salud mental, atención psicosocial, asistencia legal y reintegración para personas desplazadas forzosamente.

La *Prevención del aislamiento y la soledad en la tercera edad* es como se denomina el caso 11, donde el autor presenta diferentes programas que promueven el desarrollo de relaciones sociales y la implicación activa en la comunidad mediante la adquisición de competencias sociales, la promoción de la salud, y el autocuidado y la mejora del acceso a recursos comunitarios.

El caso 12, propone una serie de programas para la *Prevención de la sobrecarga física y mental en cuidadores de enfermos crónicos y personas dependientes* que mejoran las competencias de los cuidadores para afrontar el estrés y la sobrecarga asociados al cuidado, y que movilizan recursos formales e informales para ayudar a reducir el impacto derivado de estas situaciones.

Para el caso 13, *Prevención del abandono escolar*, el autor pone en valor los programas de tutores o mentores que proporcionan apoyo académico personalizado, promueven experiencias escolares positivas y controlan las faltas de asistencia a clase.

El caso 14 está compuesto por programas que promueven la mentoría y la asistencia entre iguales para la *Prevención del fracaso escolar y mejora del rendimiento académico*, además de la gestión afectiva del aula y el centro educativo para la atención a necesidades educativas, sociales y emocionales de los estudiantes.

El caso 15, *Prevención de la exclusión social y laboral de personas con discapacidad*, presenta diversos programas que promueven el desarrollo de habilidades y de competencias para la inclusión sociolaboral de personas con discapacidad, y que fomentan la participación social para la eliminación de barreras de accesibilidad y la mejora de la calidad de vida de este colectivo.

Por último, en el caso 16, se presentan *Intervenciones psicológicas para reducir el estrés asociado al desempleo*, programas que atienden a reducir el impacto psicológico de las situaciones socioeconómicas adversas y promover recursos para su afrontamiento.

El uso de prácticas basadas en la evidencia en la intervención social conforma el cierre de los casos prácticos comentados. Los autores remarcan la importancia de que la evidencia ha de sumarse a la experiencia y a la investigación, comprendiendo el contexto y las características de la intervención para garantizar su efectividad. Por ello, identificar los elementos centrales de un programa es esencial, al igual que vigilar los resultados de aquellos repositorios o programas de consulta que funcionan como controles exhaustivos de la población. Asimismo, apuntan que los estándares de calidad de los programas y bases de datos requieren evaluaciones rigurosas antes de ser llevados a la práctica.

El libro concluye con el epílogo, una visión comparada de los factores de riesgo y protección en el que se señala la importancia de obtener una visión de la estructura social y de las condiciones socioeconómicas, así como de los problemas y de los colectivos destinatarios para actuar sobre la población desde sus condiciones más primarias y, de esta forma,

promover y desarrollar la prevención comunitaria. Mención especial a aquellas actuaciones que han resultado efectivas en la práctica y que son nuevas estrategias que enriquecen la intervención comunitaria.

En suma, una obra muy completa, con una profundidad teórica y práctica digna de reseñar, para aquellos que quieran enriquecer su visión acerca de la prevención comunitaria y de los modelos de intervención social y comunitaria.

Referencias

- Berkel, C., Mauricio, A.M., Schoenfelder, E. y Sandler, I. N. (2011). [Putting the Pieces Together: An Integrated Model of Program Implementation](#). *Prevention Science*, 12(1), 2333 [DOI: 10.1007/s11121-010-0186-1].
- Curran, G.M., Bauer, M., Mittman, B., Pyne, J.M. y Stetler, C. (2012). [Effectivenessimplementation Hybrid Designs: Combining Elements of Clinical Effectiveness and Implementation Research to Enhance Public Health Impact](#). *Medical Care*, 50(3), 217226 [DOI: 10.1097/MLR.0b013e3182408812].
- Griffin, K.W. y Botvin, G.J. (2010). [Evidence-based interventions for preventing substance use disorders in adolescents](#). *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*, 19(3), 505-526 [DOI: 10.1016/j.chc.2010.03.005].
- Lewin, K. (1946). [Action Research and Minority Problems](#). *Journal of Social Issues*, 2(4), 34-46 [DOI: 10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x].
- Lobb, R. y Colditz, G.A. (2013). [Implementation Science and its Application to Population Health](#). *Annual Review of Public Health*, 34, 235251 [DOI: 10.1146/annurev-publhealth-031912-114444].
- Oesterle, S., Hawkins, J.D., Kuklinski, M.R., Fagan, A.A., Fleming, C., Rhew, I.C., Brown, E.C., Abbott, R.D. y Catalano, R.F. (2015). [Effects of Communities That Care on Males' and Females' Drug Use and Delinquency 9 Years After Baseline in a Community-Randomized Trial](#). *American Journal of Community Psychology*, 56(3-4), 217-228 [DOI: 10.1007/s10464-015-9749-4].

